

## RESEÑAS BREVES

PILAR GARCÍA MOUTON, *Lenguas y dialectos de España*. Arco Libros, Madrid, 1994; 62 pp.

Se trata de un ágil manual, destinado a estudiantes del curso preuniversitario o de los primeros años de carrera, que en pocas páginas presenta muchas cuestiones complejas, sin perderse en detalles innecesarios dado el público previsto. Por otra parte, no es fácil encontrar tratados, introductorios o no, sobre el tema aquí expuesto, que no repitan datos ya trasnochados, o que no vengan haciendo demasiado hincapié precisamente en el territorio más estudiado por su autor. Por ello este libro es también útil para niveles más avanzados. En particular en las secciones dedicadas a dialectos del español encontramos gran cantidad de información actualizada, con noticias sobre áreas casi incógnitas en los manuales clásicos; además, se relacionan con claridad los entornos dialectales y sociolingüísticos.

El libro está dividido en seis secciones. Una primera de antecedentes, la segunda sobre los dialectos históricos (aragonés y leonés), la tercera y más extensa dedicada al español y sus variedades, y, por fin, tres relativamente breves capítulos dedicados al catalán, gallego y vasco. Dentro de estos tres últimos rubros se incluyen también comentarios sobre el español de catalanes, gallegos y vascos. El volumen se completa con veinte ejercicios, sus soluciones, un comentario sobre las convenciones fonéticas y una bibliografía que completa la redacción de propósito sin notas del libro. (P. Martín Butragueño)

RAFAEL LAPESA, *Léxico e historia*. T. 2: *Diccionarios*. Istmo, Madrid, 1992; 120 pp.

El segundo volumen de *Léxico e historia*, de don Rafael Lapesa, preparado por Juan R. Lodares, reúne en su primera parte las noticias que,

desde 1964 hasta la aparición del primer tomo del *Diccionario histórico de la lengua española*, en 1972, vino dando de ese inacabado trabajo don Rafael. En la segunda parte, junta dos entregas del artículo “*Alma y ánima en el Diccionario histórico de la lengua española*”, que publicó Lapesa en el *Boletín de la Real Academia Española* (60, 1980, 183-195) y en el homenaje a Coseriu, *Logos semantikos* (pp. 223-228), en 1981; con un apéndice formado por sus prólogos al *Diccionario de refranes*, de Juana G. Campos y Ana Barella, y al *Diccionario Kapelusz de la lengua española*; su reseña a la *Introducción a la lexicografía moderna*, de Julio Casares, para *Lingua*, 3 (1953), 421-425; y cuatro extractos de respuestas a los discursos de ingreso a la Academia de Julián Marías, Fernando Lázaro Carreter, Manuel Seco y Emilio Lorenzo. Es claro el objetivo de su recopilador, de reunir estrictamente los textos lexicográficos de Lapesa.

Particularmente la serie de noticias acerca del *Diccionario histórico*, que se corona con la republicación de su prólogo, tiene interés para el historiador de ese diccionario y, en general, de la lexicografía española. Los dos artículos sobre *alma y ánima*, por su parte, resultan las piezas fuertes de este segundo tomo, debido a su calidad, característica de ese gran maestro que ha sido Lapesa, y al modo en que presentan la riqueza de las fuentes que ofrece el diccionario, así como su pertinencia para toda semántica que no se quiera formalismo vacío. Los prólogos a los diccionarios de refranes y Kapelusz solamente son testimonio de la atención de don Rafael a sus autores. La reseña a Casares, en cambio, cuarenta años después, muestra hasta qué punto la *Introducción a la lexicografía moderna* ha sido importante para marcar el inicio de una relación fecunda entre la lingüística y la lexicografía, por más que, hoy en día, resulte superada. Como debe de ser, tratándose de obras de esta clase. En cuanto a los extractos de respuestas a los cuatro discursos académicos, habría sido preferible que esas respuestas se reprodujeran completas, aun cuando hayan tratado de temas más generales que el lexicográfico, pues tal como aparecen, revelan demasiado su carácter fragmentario y dejan de mostrar la importancia de los argumentos de Lapesa ante críticas pertinentes a los diccionarios académicos, como las que se refieren a las marcas de uso social y regional, a la inclusión de tecnicismos, a las presiones puristas y al rezago que muestra la lexicografía hispánica en relación con la de otras comunidades lingüísticas.

La lingüística y la filología hispánica no pueden menos que celebrar esta recopilación de trabajos lexicológicos y lexicográficos de Lapesa, que facilita su consulta. La edición, bella y cuidada, permite apreciar la cordura característica de don Rafael, así como la claridad y la sencillez de su estilo, gran virtud en una época de tecnicismo excesivo. (L. F. Lara)